

# LA REGION VASCA

La libertad es inherente en el hombre: (ste es, por lo tanto, autónomo dentro de la familia, como ésta lo es en el municipio; el municipio es libre en la provincia ó estado, y ésta lo es así mismo en la nación. Solo por medio del pacto expreso, es posible constituir, con arreglo al derecho las naciones. La vida de relación entre las entidades políticas, constituye la federación. —Todo por y para la dignificación del hombre.

Revista semanal Político-Administrativa.

Director-fundador: D. FERNANDO TORRALBA.

Administración recta, simplificada y barata. Absoluta autonomía económica y administrativa. Amparo y protección á todas las clases mercantiles y productoras del país. Abolición de los privilegios y beneficios de ley. Funcionarios responsables, en todo tiempo, de sus actos.—Todo por y para el comercio.

AÑO II.

San Sebastián.—Sábado 22 de Junio de 1889.

NÚM. 50.

## LA FEDERACIÓN Y EL FUERO.

### VIII.

Visto ya cual fué el origen del fuero guipuzcoano y cual la idea que presidió á la formación de las leyes de que se compone el código foral, vamos á detenernos un instante á examinar el cuaderno que estuvo vigente hasta 1876, época en que el gobierno de D. Alfonso tuvo á bien arrancar su autonomía al país vascongado.

El cuaderno de los fueros á que nos referimos, como todas las obras de su tiempo, adolecen de un defecto que no pocas veces fué origen de pleitos y acaloradas discusiones. Este defecto consiste en que las leyes en él contenidas (cada una forma un capítulo, de bastante extensión á veces) están demasiado razonadas; su redacción es vaga y difusa, y antes de que se llegue á conocer el principio que ha de dejar sentado, preciso es leer una interminable serie de consideraciones que ninguna falta hacen en el libro. En una palabra; este cuaderno carece en absoluto de la precisión, concisión y laconismo que caracteriza á todos los modernos códigos y constituciones.

En la parte político administrativa es muy completo, principalmente en cuanto se refiere á las juntas generales de la provincia, á la manera de celebrarse, á los lugares en que debían tener lugar y á los deberes y derechos de los procuradores á junta ó caballeros junteros. Pero si mirado por esta parte puede ser considerado como una obra acabadísima, en cambio nada en él encontramos que se relacione con la organización de los ayuntamientos; para el régimen municipal nada establece, nada dice: de modo que después de leído todo el voluminoso cuaderno de las ordenanzas de Guipúzcoa, la primera idea que viene á la imaginación es la de buscar el cuaderno legal municipal. Tal es la reserva que en este punto guarda, que ni siquiera dice cual es el sistema establecido para la elección de alcaldes y concejales, ni cuales las atribuciones de estos.

Esta falta tiene, no obstante, su explicación. Así como la entidad Guipuzcoa era autónoma de todos los demás pueblos y reinos de España, y para nada, que á su régimen interior afectara, tenía que contar con ellos ni atender sino á sus propias leyes, así, cada uno de los pueblos comprendidos en la provincia, ó hermandad, gozaba de absoluta autonomía para gobernarse por sí solo. No tenía, ni la misma provincia, derecho á ingerirse en sus asuntos interiores; las juntas generales legislaban y ejercían mando en aquello que al conjunto se refiriera, esto es, entendían tan solo en las cuestiones que pudieran surgir del trato de unos pueblos con otros, reglamentaban su vida de relación. Nada más. Los ayuntamientos, por tanto, constituían unos como estados independientes de todo poder que no fuera el suyo propio, y desligados de todo género de obligaciones, como no fueran aquellas precisas para la buena armonía de unos con otros, para que la paz y la seguridad de todos fuese posible.

Los ayuntamientos, por otra parte, carecían, en su inmensa mayoría, de leyes escritas á que ajustar sus actos; así, para todos los acuerdos de alguna importancia que hubieran de tomar, para toda duda que se ofreciera en la resolución de cualquier asunto árduo, solían reunirse los notables del municipio á que se refiriera, y á manera de asamblea, discutían y acordaban aquello que creyeran más procedente. Esto en los casos en que los alcaldes ordinarios ó sus compañeros de ayuntamiento no se encontraran con fuerzas suficientes para hacerlo por sí solos.

Tanto en las leyes provinciales escritas, como en las que, por costumbre casi siempre, regían en los municipios, solíase, á falta de fuero, acudir al derecho general de Castilla, cuyas disposiciones, en caso de necesidad, considerábanse como otras tantas leyes supletorias de las omisiones del código foral.

La primera autoridad de Guipúzcoa y la más fiel representación del poder real en la provincia, era el Corregidor. Este cargo era de nombramiento de la corona y en un principio su establecimiento dependía de la voluntad de la provincia; de manera que el Corregidor existía ó no, según aquella creía oportuno; además ella tenía atribuciones para suspenderle en sus funciones ó para alargar la duración de su mando. Esta costumbre fué suprimida en 1480 por los Reyes Católicos que dispusieron fuese permanente el cargo y durase tres años en cada persona.

Las facultades jurisdiccionales del Corregidor eran como de tribunal de apelación, tanto para asuntos civiles como para los criminales. Sus atribuciones políticas eran la ejecución de las leyes y acuerdos de las juntas generales y su asistencia á estas para impedir que en ellas se tratase de tomar acuerdos que pudieran mermar las atribuciones de la Corona.

## TRANSACCIONES VERGONZOSAS.

No era solo el riesgo que el clero vascongado corría, de haber regido aquí el Concordato, el de exponerse constantemente á perder sus puestos; más temible era para él que se practicara una rigurosa observación, y en este caso ¡cuántos expedientes no pudieran y debieran formarse á otros tantos eclesiásticos que abandonaron, como es público y evidente, sus respectivas feligresías para lanzarse al monte y engrosar las filas del envilecido D. Carlos; ó á aquellos, que por cierto no fueron los menos, que permaneciendo en sus parroquias, alentaban desde el púlpito las huestes facciosas, convertían el tribunal de la penitencia en banderín de enganche, y apoderándose de la conciencia de los infelices aldeanos, excitábanles á abandonar sus casas, sus padres y las labores agrícolas para acudir al llamamiento del rey de las selvas.

No cabe duda que la anarquía clerical desprestigió la autoridad de aquellos prelados de la diócesis, que permaneciendo fieles al gobierno constituido, por la cuenta que les tenía, por supuesto, en el momento en que por media docena de circulares ó por los medios que creyeran más conducentes, trataban de impedir la rebeldía de sus súbditos, no solo eran desobedecidas sus órdenes y desatendidos sus consejos, si que en lo sucesivo quedaban sometidos á perpétua

inhabilitación las dichas disposiciones encaaminadas á este objeto.

De forma, que no aviniéndose el clero á ninguna de las leyes, órdenes ni decretos que emanen directamente del poder civil, ni conformándose, por no convenirles, con la aplicación del Concordato, el arreglo parroquial no se verificará nunca: y cuestiones como esta podrán resolverse, al parecer de nuestros gobernantes, de una manera satisfactoria; pero ante el derecho de un modo tan dubitativo, que no es fácil responder de su estabilidad y exacto cumplimiento, por cuanto si el derecho del patronato de los pueblos es por todos reconocido ¿á qué la observación del Concordato sobre este punto? Y si el Concordato se hizo para mayor garantía, independencia y respetabilidad del poder civil, atemperándose á las exigencias del poder eclesiástico con mucha posterioridad, ¿por qué no prevalece y deroga aquel derecho? ¿por qué, en fin, no se aplica y se obliga al clero á que le observe?

Por la excesiva benevolencia de los gobiernos para con el clero, benevolencia y miramientos que éste ni agradeció nunca, ni reconoce ahora, ni tendrá presente jamás; porque el clero, ahora como entonces y siempre, quiere y aspira con el poder espiritual al temporal, porque rechaza la intervención de los gobiernos y la de los concejos en el arreglo de las parroquias y demás asuntos pertenecientes á la Iglesia, sosteniendo que la autoridad eclesiástica puede privativamente ó *ceteris exclusis*, formalizar estos arreglos; lo que no puede ser más absurdo dentro de la disciplina eclesiástica, arguyendo á más su consentimiento la mayor de las debilidades.

Nuestros diputados á Cortes saben todo esto; el presidente del gobierno lo sabe también: deber de éste es, por consiguiente, limitar la acción de una clase que todo lo absorbe, todo lo quiere y lo ambiciona todo, y que campea, al amparo de una transigencia errónea, como más fuerte en sus derechos, con tanta más razón, cuanto que siempre y en todos los casos sale vencedor. Y esta no es una gratuita afirmación nuestra, no: esto lo atestigua lo ocurrido con el que precedió en la silla episcopal al actual obispo de Vitoria, dominado y vencido por el clero intransigente de su diócesis; el célebre Garagarza, expulsado de los jesuitas, que tantos escándalos originó hasta que hubo necesidad de mandarlo á Madrid; y el que fué cura de Zumaya.

Pero ¿qué necesidad tenemos de remontrarnos á épocas más ó menos remotas? ¿No estamos viendo todos los días al cura vascongado convertir en tribuna de club el púlpito? ¿no le vemos acudir presuroso á todo llamamiento que el partido abominable de la reacción le haga? ¿no le vemos abandonar su sagrado ministerio por cumplir otros fines políticos? ¿no le vemos reclutar hombres, mujeres y niños, formar batallones y compañías y fomentar manifestaciones políticas como la de Guadalupe? Con un clero tan soberbio, tan rebelde, tan autoritario y tan ignorante, sin Concordato que regule sus actos, sin la intervención civil que ponga límite á ese desbordamiento del poder teocrático, con esta espantosa anarquía clerical que ha tomado ya carta de naturaleza en el país, ¿es posible pretender racionalmente, no ya que desaparezcan, sino que se atenúen, cuanto sea posible siquiera, los instintos íntegros ó leales ó como se quiera llamarlos?

La desventura de nuestro país, la mayor desgracia que sobre él pesa es el clero, no solo por sus instintos feroces, sino por la independencia de que disfruta, por la inmunidad de que goza y por su soberanía sobre el poder civil.

Inútiles serán los esfuerzos de la familia liberal, muy débiles los triunfos que conquiste la prensa, mientras con energía y sin contemplaciones los representantes en Cortes y el gobierno, sin transacciones vergonzosas, no acometan de frente y no regularicen, como corresponde, á la repugnante familia ultramontana.

## A la ligera.

Sres. Directores de *La Voz de Guipúzcoa* y *La Unión Liberal*.

Nuestros distinguidos compañeros y amigos: Con motivo de recientes sucesos, que ni nosotros provocamos ni hoy queremos recordar, vímonos en la imperiosa necesidad, dadas las condiciones de nuestro periódico, de acudir á otros que fueran diarios para defendernos en ellos ante la opinión, á la que nos debemos, de los ataques que á nuestras personas se dirigieron por medio de la prensa.

Ustedes dieron generosa hospitalidad en las columnas de los periódicos que tan dignamente dirigen, á nuestros escritos de defensa, contribuyendo grandemente con su desinteresada y poderosa ayuda, á que el público pudiera juzgar con pleno conocimiento en aquel desagradable asunto y á que nuestros nombres quedaran limpios y sin mancha.

Cumplimos, por tanto, gustosos con un deber de gratitud al hacer pública esta manifestación de nuestro reconocimiento hacia Vdes.

Sus afmos. amigos y compañeros, *Fernando Torralba*.—*Emilio Vera y Gonzalez*.

Vuelven á circular rumores de próximas alteraciones del orden público en Madrid y en algunas provincias.

Y lo que es ahora la cosa debe ir de veras. Nosotros, por lo pronto, sabemos que de esta ciudad solamente, se ha hecho un gran pedido de rifles á los Estados-Unidos.

Por más que, según nuestros informes, aquellos que han de usarlos tienen la desgracia de que siempre les salen los tiros por la culata. Y así, cuando tratan de herir á alguno, se revientan ellos mismos.

Conque por este lado no se apure el gobierno y duerma tranquilo.

El día 1.º de Julio próximo se celebrará en Barcelona un meeting en favor de la libertad y la emancipación de los pueblos. El objeto de esta reunión, como el de aquellas del mismo carácter que en lo sucesivo se celebren en distintos puntos de España, es la propaganda de las ideas democráticas y la destrucción de las tiranías monárquica y clerical.

Agradecemos infinito á la Comisión organizadora la atenta invitación que se ha servido enviarnos, y aunque, con harto sentimiento nuestro, no nos es posible asistir, puede contar con nuestra leal y sincera adhesión, y si de algo puede servirle, con nuestra modesta pero entusiasta ayuda.

¡Milagro, milagro!

Ahora sí que no podrán dudar los herejes de que todos los milagros de que nos hablan los libros místicos son ciertos. ¿Cómo no lo han de ser, si precisamente hoy día, no obstante reinar por doquiera la impiedad se verifican milagros?

Lean los impíos, los decreídos, estos párrafos que transcribimos traducidos literalmente de un colega italiano y tiemblen por sus satánicos pellejos que no tardarán en achicharrarse en los infiernos para escarmiento de pícaros.

«Eran las 5'40 de la tarde; estaba dispuesto á marchar el tren directo para Florencia, cuando una señora, vestida de negro, pálida, prendida con un gusto exquisito, entró en el salón de espera. Sin detenerse pasó, no se sabe cómo, ni ser vista por los mozos de la estación, y el revisor la encontró sentada en un compartimiento de primera clase.

—El billete, señora;—dijo respetuosamente el empleado.

Levantóse la señora, y con voz melodiosa, sonriendo dulcemente, contestó con sencillez:

—No tengo billete.

—Pues habrá de tomarlo.

—No, no lo tomaré; me lo dispensa mi alta y santísima misión.

El revisor, temiendo que estuviese loca la señora, le replicó con amabilidad:

—Siendo así, señora, habrá de hacerme el obsequio de bajar; ya comprenderá que mi responsabilidad me impide tolerar que viaje sin billete.

—Bajaré—dijo la desconocida.

Y, efectivamente, bajó paso tras paso al andén.



Entonces, por tres veces, el maquinista movió la palanca de la locomotora, que por tres veces retrocedió. Los viajeros, sorprendidos, no sabían cómo explicarse aquel inesperado incidente. La señora pálida, permanecía en el andén, inmóvil y sonriente. Por fin un pasajero la hizo tomar asiento en el tren, diciendo: —Yo pago el billete.

La señora penetró en un compartimento de primera clase, donde se quedó sola; y de pronto, sin apenas dar tiempo a los viajeros para sentarse, el tren se precipitó adelante, devorando el espacio como si le empujase una fuerza misteriosa.

Al llegar a Pisa, multitud de viajeros se precipitaron a la portezuela del vagón en que estaba la dama negra; el primero que se asomó a la ventanilla dió un grito de sorpresa. El compartimento estaba vacío.

En el vagón flotaba un sutil olor a ambrosía; sobre los cojines, en las redes del equipaje, debajo de los asientos, estaban esparcidos unos pedacitos de cartulina blanca, algo más grandes que las tarjetas de visita; en medio de cruces y emblemas llevaban impresas estas palabras: —Cumplí mi misión de perdón y de salvación. He tocado el corazón de los impíos y de los blasfemos.

Díganlos Vdes. si después de leído esto, es posible que haya ya quien dude. Porque la cosa está clara como la luz del sol: aquella señora que tan aficionada era a viajar á costa de primos, como vulgarmente se dice, y que tan buenas dotes reunía para el arrastre de vehículos, no podía ser otra que la Virgen; ó por lo menos alguna alta dama de honor de la Corte celestial.

Lo que no está del todo claro, es la misión de perdón y salvación que la llevó á la estación y la hizo subir al vagón para tocar en el corazón de los impíos y blasfemos. Por que no vemos que dicha pálida señora tocara nada á nadie, como no fuera el bolsillo de aquel buen señor que la pagó el billete.

Pero de todos modos el milagro es patente y ha dado origen á otra serie de milagros no menos sorprendentes: véase uno.

Cuando leímos la noticia nos encontrábamos al borde de la locura, ó poco menos, á consecuencia de un furioso dolor de muelas que sufríamos. Aún no habíamos terminado su lectura, cuando nos acometió tal gana de reír que el dolor desapareció como por encanto.

Conque véase si no hay que creer á cie-rra ojos en los milagros.

El Sr. Becerra en uno de sus discursos ha afirmado que la democracia está encarnada en España.

¿Encarnada? Pues ya lo creo; y como una amapola.

Pero es de la vergüenza que le da el ver á qué extremo han llegado aquellos que antes se llamaron sus defensores. Y que después fueron á besar las plantas de aquellos que arrojaron de España.

Los diarios reformistas vienen estos días furiosos por que el gobierno no se ha dignado contestar al discurso que pronunció su jefe y porque la mayoría, en vez de indignarse por las frases durísimas que dirigió al gobierno, dándolas su justo valor, se rió de ellas.

Hacen mal en enfadarse por eso y les recomendamos mucha calma, pues sinó han de pasar muy malos ratos.

Figúrense qué les pasaría el día en que se enteraron de que, no solamente la mayoría del Congreso, sino la nación entera, se está riendo de ellos hace tiempo á mandíbula batiente.

Pregunta un colega si Martos enderezará sus pasos nuevamente al campo republicano.

No lo creemos. El señor Martos no puede intentar semejante cosa porque sabe demasiado que los republicanos no pueden recibirle sino de una manera.

A escobazos.

## NO LO COMPRENDEMOS.

Hay cosas, que por muchas vueltas que se las dé, por mucho que se estudien y por grande que sea el afán con que se trate de investigar sus causas, quedan inexplicables, permanecen ocultas á todas las inteligencias, niegan, en una palabra, su *porqué* á toda investigación por minuciosa que sea.

Una de estas es lo que desde algún tiempo á esta parte venimos observando en estas provincias con motivo de las predicaciones de algunos *padres*, más aptos para la peroración del club que para revelar á los fieles la palabra de Dios.

Sube al púlpito en nuestra hermana la provincia de Vizcaya un predicador, y dejándose llevar por esa monomanía furiosa liberalófoba de que están poseídos los curas vascos, con frases descompuestas apostrofa á los liberales que le dan de comer; á los masones que con nadie se meten, ni hoy hacen ni pueden hacer nada; á las ins-

tituciones, al gobierno, á todo en fin, lo que no sea el carlismo. El gobernador de la provincia denuncia el hecho á los tribunales y estos, citándose en un todo á los preceptos legales, imponen al indigno sacerdote que tan mal sabe cumplir la alta misión que le está encomendada, un severo correctivo.

Cuando esto ha ocurrido, y no ha sido una sola vez, todo el mundo ha prodigado entusiastas aplausos á ese celoso gobernador y á esos dignos tribunales que, con su proceder, han demostrado que para ellos han pasado ya las épocas en que la humanidad estaba dividida en razas ó clases, y que miran á todos los hombres, sin distinción de profesiones ni categorías, como iguales ante las leyes.

Y si entusiastas han sido esos aplausos en las provincias de allende el Ebro, en aquellas en que, por fortuna, no se sabe, porque no se puede saber sin venir aquí, lo que es el cura vasco, ni se concibe todo el daño que puede hacer con sus predicaciones, no lo han sido menos los que han resonado en la desdichada Guipúzcoa, que es, sin duda alguna, la provincia que más infestada se halla de esa inmundicia enfermiza que algunos llaman fanatismo religioso y á que nosotros, más gráficamente, damos el nombre de barbarie carlista. Y aquí hemos aplaudido todos los liberales, del más alto al más bajo, por que en eso no solo veíamos un acto de justicia, sino el anuncio de la emancipación de los desgraciados caseros, de esos seres desdichados sometidos en un todo á la voluntad de los curas, y el primer paso por la senda de la curación de esa gangrena que es la más poderosa causa del malestar de estas provincias.

Pero, y aquí entra lo absurdo, lo incomprendible; cuando creíamos que el ejemplo de Vizcaya serviría para que los curas de aquí escarmentaran, y en caso de que no lo hicieran, se les pusiera un freno, por quien está en el deber de mirar por el cumplimiento de la ley, vemos con sorpresa que nada de eso ocurre y que los curas continúan pisoteando las leyes amparados por una inconcebible impunidad, mofándose de todas las autoridades, tanto civiles como eclesiásticas y haciendo del púlpito banderín de enganche y centro de propaganda para la causa del eterno pretendiente, sin que por nadie de los que pueden y deben hacerlo se haya hasta la fecha intentado siquiera castigar sus desmanes.

Ayer fué en Guadalupe donde congregados los carlistas guipuzcoanos con el hipócrita pretexto de celebrar una fiesta religiosa, subió un jesuita al púlpito y arengó á las masas excitándoles á que derramaran hasta la última gota de sangre en defensa de la inquisición, del integrista y de la monarquía católica, y exacerbando su odio á los liberales. Hoy es en Oyárun donde un cura, que antes defendió con las armas en la mano la causa de D. Carlos, convoca á sus feligreses para decirles desde la cátedra del Espíritu Santo, que «hay que hacer cruda guerra de exterminio á las libertades modernas y á los liberales todos, que (en su concepto) son los culpables de la prisión del Papa;» que les ordena con imperioso tono acogerse bajo los pliegues de la blanca bandera que representa la tradición, enfrente de la bandera negra que han izado los partidarios de la libertad y el progreso.

Y estos hombres que así rebajan el sacerdocio, estos embaucadores que tan descaradamente predicán la guerra y la preparan desde el púlpito que profanan, no han sido ni castigados ni aún amonestados siquiera. ¿Qué significa esto? ¿es que, por ventura, lo que en Vizcaya constituye un delito, comprendido en el código y penado por las leyes, es en Guipúzcoa un acto lícito?

No; ni esto es, ni puede ser. Y no siendo así ¿cómo encontrar la explicación de este misterioso enigma? Si las autoridades políticas y judiciales de Vizcaya cumplieron con su deber y merecieron el aplauso de España entera al castigar las demasías del clero carlista ¿por qué no imitan su noble ejemplo las de Guipúzcoa? ¿No han cometido los mismos y aún más graves delitos los curas de aquí que los de allí? Pues entonces, ¿á qué dudar? ¿qué es lo que les detiene?

Hoy el P. Echeverría en Oyárun, ha dado motivos más que suficientes para que se le hiciera sentir el peso de la ley. Si con él no se toma ninguna medida oportuna, si las autoridades no dan señales de vida en esta ocasión, fuerza será que renunciemos á toda esperanza de encontrar en ellas un apoyo y que nos preparemos á tomarnos por nuestras manos la justicia cuando se nos ataque.

De no hacerlo así, todos nuestros esfuerzos, todos nuestros trabajos en pro de la libertad, resultarán completamente estériles.

## MOMIOS

de la Empresa de los Caminos de Hierro del Norte de España.

Hemos demostrado concluyentemente que solo en concepto de *Sumas á disposición* han ingresado y todavía ingresan en las arcas de la Compañía del Norte fabulosas cantidades que no se destinan á indemnizar al comerciante de los descuidos en que puede incurrir. Si el comerciante pagó más portes que lo que legalmente le correspondían, que se fastidie y no se hubiera descuidado; esa diferencia queda á favor de la Compañía: si se le han cobrado almacenajes sin debérselos cobrar, que se aguante y pague; si hubo averías en las mercancías durante el trayecto, sufralo con paciencia, pues la Compañía no responde de esas cosas ni de ninguna. A ella le es lícito equivocarse, cobrar lo que se le antoje y hacer de las mercancías lo que le parezca; y si cobró de menos por error suyo, ya tiene buen cuidado de no entregar las expediciones sin cobrarse lo justo, aunque la diferencia consista en 0,25 céntimos de peseta.

Invocaba D. Francisco Silvela, en el luminoso dictamen que ya conocen nuestros lectores, el principio moral de que nadie puede enriquecerse con lo que no le pertenece; pero ese supremo principio de moral legislativa, reside en la conciencia de todos los mortales y no es preciso invocarle allí donde hay elementales nociones de justicia y de equidad, allí donde todavía impera sobre la razón del derecho el sentido común; y, no obstante, este principio no es aducible ni puede invocarse para una Empresa que con conciencia exacta de poseer fondos que no la pertenecen, salva hipócritamente su conducta nominando á esos fondos, *Sumas á disposición* pareciendo como que quiere decir á disposición del que justifique su derecho de pertenencia, cuando en realidad son *Sumas á disposición* de los señores de la Empresa; y si nó véase la resistencia que tenazmente á opuesto siempre á devolver una peseta de esas cantidades, agarrándose á cuantos recursos le sugiere su privilegiado caletre y en primer término y sobre todos ellos el de la *prescripción*; recurso heroico que implica toda la buena fe que preside los actos de la privilegiada Empresa. Porque en realidad, y aun cuando la *prescripción* fuera legal ¿justificaría nunca la Compañía el derecho á poseer lo que no es suyo? ¿bajo qué título? ¿con qué autoridad?

Todavía se explicaría que destinara esas sumas á los asilos de misericordia, que las emplease en actos benéficos remediando tantas y tantas necesidades; pero guardárselas en sus arcas, ¿por qué?

Nuestra oposición ruda y tenaz á estas exacciones está perfectamente justificada. No nos explicamos satisfactoriamente cómo todavía pueda haber comerciante tan negligente que sobre tener un derecho indiscutible consignado en las leyes, amparado por la razón y sancionado por la costumbre de reclamar lo que le pertenece, lo abandona á merced de ese monstruo insaciable llamado Compañía del Norte; y menos se comprende todavía, ahora que cuentan con «Agencias de reclamaciones» que, por una módica y prudencial comisión hacen efectivas cantidades que ellos hacen figurar en la cuenta de incobrables; y no lo decimos á fuer de reclamo por nuestras oficinas, en las que con dificultad podemos resolver con la premura que nosotros deseáramos el cúmulo de reclamaciones que tenemos á nuestro estudio; nada de eso: no nos impulsó mira alguna interesada al fundar nuestra «Agencia» sobre toda idea lucrativa, está el nobilísimo propósito de realizar el derecho, de administrar justicia, el fin determinativo de restablecer el imperio de la ley, amparando con nuestra escasa inteligencia, pero con voluntad de hierro, al débil contra el fuerte, al oprimido contra el opresor. No consentimos que la Empresa del Norte llene sus arcas con fondos que no le pertenecen y porque no lo consentimos, tenemos inundados los tribunales de demandas contra ella, no consentimos *momios* entre los que, para concluir este trabajo, vamos á citar uno de los muchos que iremos dando á conocer á nuestros lectores y que para la generalidad de las gentes pasa perfectamente desapercibido.

Además de las bases legales cobra la Compañía un tributo en concepto de *redondeo* de cinco en cinco céntimos por los billetes de viajeros; es decir, que en excediendo una millésima de 0,05, se cobran 0,10 y así sucesivamente. Esto que parece insignificante no lo es; porque si se tiene en cuenta que el número de billetes que anualmente solo la Compañía del Norte expende, y que no bajará de 1.000.000, suponiendo (y no es mucho suponer) que queden dos céntimos y medio en cada billete, sería un plus de veinticinco mil pesetas.

Como se ve el *redondeo redondea* las arcas de la pobre Empresa.

## UN ATROPELLO INICUO.

Recordarán nuestros lectores que no hace muchos días prometimos, en un suelto, contestar á *El Fierista* que había afirmado que en la Mancha se habían cometido atropellos en las personas de los católicos, por los protestantes de ciertos pueblos de aquella comarca. En el suelto á que aludimos, declarábamos ingenuamente que desconocíamos los hechos, pero también rechazábamos, por reputarla falsa, la narración hecha por *El Fierista* y por los demás periódicos de su comunión.

Hechas las oportunas diligencias para llegar al conocimiento exacto de lo ocurrido, supimos lo siguiente:

En Campo de Criptana, pueblo de no excesa importancia de la provincia de Ciudad Real, lleváronse á cabo varias obras que estuvieron dirigidas por un ingeniero inglés. El carácter amable y bondadoso de este señor y las muchas limosnas que, durante su estancia en el pueblo, hizo, atrajéronle desde luego las simpatías de todos aquellos que le trataron. El, que era de religión protestante, viendo que aquellas simpatías podían ser una gran ayuda para la

propaganda de su fe, repartió entre los vecinos del pueblo multitud de libros religiosos, predicó á unos y otros y no tardó en convertir al protestantismo á un no pequeño número de familias que antes pertenecían al catolicismo.

Mas no paró aquí; continuó trabajando con gran actividad, y tal maña se dió, que cuando tuvo que abandonar el pueblo vió ya en él construida una capilla protestante, habilitada convenientemente para el culto, y varias escuelas en que pudieran instruirse gratuitamente todos los niños y niñas del pueblo y sus alrededores. Para encargarse de la dirección de las dichas capilla y escuelas, fué enviado un pastor inglés conaturalizado ya con el idioma y costumbres españolas. Señalado el día en que había de tener lugar la inauguración, se pasó el oportuno aviso al alcalde del pueblo y al gobernador de Ciudad Real, á fin de que en manera alguna pudiesen estos oponer el menor obstáculo al acto.

Pero no contaban los protestantes con lo principal, que era el clero católico. Días antes de que la capilla se inaugurara, cierto cura del pueblo comenzó á trabajar acivamente, excitando á sus feligreses á que, por medio de la fuerza, impidieran que los protestantes hicieran uso de aquel derecho que la ley les otorgaba en reconocerles. Para animar más y mejor á las masas, llamó en su auxilio á unos misioneros que por aquellos pueblos andaban y que no titubearon un instante en ayudarle en su *piadosa* tarea.

Llegó el día de la inauguración y allí fué Troya! En el momento en que los protestantes se dirigían pacíficamente á su templo, avalanzose hacia ellos una inmensa multitud que capitaneada por algunos caciques del pueblo y á los gritos de: *¡Mueran los protestantes y los republicanos!* trató de repetir con aquellos pacíficos é indefensos ciudadanos, una de aquellas vergonzosas y repugnantes escenas de que España fué teatro en los primeros tiempos de la Reforma.

Mal les hubiera ido á los protestantes, y particularmente, á las hijas del pastor, de las que se había apoderado aquella horda de fieras estúpidas y fanáticas, si algunos individuos de la guardia civil no hubieran acudido á su defensa logrando á duras penas ponerles á salvo.

Pero, y esto es lo mejor del caso, no bien el benemérito cuerpo había restablecido el orden, cuando el señor alcalde, que hasta entonces había permanecido con los brazos cruzados contemplando el atropello, dió orden terminante de que no se abriera la capilla. Reclamaron contra este nuevo atropello los protestantes ante el gobernador de Ciudad Real y solo consiguieron que éste, no sabemos en uso de qué derecho ni con arreglo á qué ley, confirmara la arbitraria é inconstitucional orden del monerilla.

Dos meses han transcurrido desde que tuvieron lugar los hechos que dejamos consignados, y el alcalde no parece dispuesto á revocar la orden que dió, faltando así abiertamente á las leyes y pisoteando descaradamente la Constitución española. En cambio permite que los que *promovieron el conflicto prosigan en las iglesias* predicando la destrucción de los protestantes; que cuando el pastor de estos sale á la calle, le acompañe una turba imbecil dando gritos de: *¡muera!* y aun á veces arrojándole piedras; y por si tanta arbitrariedad no fuera bastante, ha impuesto una multa al citado pastor por el delito de cantar, *dentro de su casa*, salmos religiosos, amenazando con hacer lo propio con aquel que ose cantar nada que huelva á Biblia.

Nosotros, que no podemos ser sospechosos de parcialidad, pues somos, según hemos repetido una y mil veces, librepensadores y ateos, ante el espectáculo que hoy nos ofrece Campo de Criptana, no podemos menos de protestar con todas nuestras fuerzas contra ese atropello brutal, contra esa manifiesta violación del derecho y de las leyes que el gobierno está en el deber de castigar y que sin embargo no castiga.

En Marruecos, ese país que nosotros citamos como el centro de la barbarie, nunca se han presenciado hechos de esa naturaleza; allí en todo tiempo se ha respetado la religión de cada individuo, y si alguno ha intentado atropellar á cualquiera por sus opiniones religiosas, ha sido severamente castigado por las autoridades. De seguir así, por consiguiente, no podremos ya decir que África comienza en los Pirineos; lo que tendremos que confesar es que España está muy por debajo del nivel de África.

## CÁMARA DE COMERCIO EN LONDRES

El ilustrado secretario de la Cámara Española en Londres, ha tenido la amabilidad que le agradecemos, de remitirnos copia de la circular que ha enviado á los secretarios de todas las Cámaras de Comercio de España.

Dice así la circular:

«Muy señor mío y distinguido compañero: El Consejo directivo de nuestra Cámara, en sesión del día 2 del mes pasado, acordó propuesta del señor cónsul general de España, que por la Secretaría de nuestra Institución se prestase todo el apoyo posible á la proyectada Corporación bancaria agrícola é industrial de España.

Interpretando prácticamente el espíritu del referido acuerdo, juzgo esencialísimo que esta Secretaría se ponga en correspondencia con la tan distinguidamente desempeñada por usted, sobre un asunto cuyo éxito dependerá en gran manera del celo, unión, inteligencia y energía que sepamos desplegar.

De incalculable efecto sería entre los círculos financieros de este país, el ver que todos los miembros de nuestras Cámaras de Comercio habían sido los primeros en inscribirse como socios fundadores ó accionistas de una gran Institución, dedicada á desarrollar el crédito y afianzar el progreso económico de España.

Si en 1808, absorbió el pueblo inglés al con templar nuestro espíritu nacional y valeroso impulso, en defensa de la independencia política de nuestra patria, no titubeó un momento en aliarse con nosotros y derramar su sangre con la nuestra en cien campos de batalla; hoy, al ver que todos unidos nos pronunciábamos por el progreso agrícola é industrial de España, se unía á nosotros con redoblado esfuerzo, para



que juntos triunfásemos en las nobles y honrosas batallas de la civilización.

Los ingleses han sido y serán siempre nuestros mejores amigos y aliados, con tal que nos vean marchar unidos por las verdaderas sendas de la libertad y del progreso.

Por cada unidad que ofrecemos nosotros para el desarrollo de los grandes principios modernos, ellos nos ayudarán con cien unidades.

Llegado es el momento en que el decidido esfuerzo de todas nuestras Cámaras de Comercio salve a España del abandono, atraso y fatal decrecimiento en que se encuentra sumida.

Espero con especialísimo interés sus noticias, para dar cuenta de ellas a nuestra Cámara y a la Corporación Anglo-Española.

Su afectísimo compatriota y compañero,

Sr. Secretario de la Cámara de Comercio de...

## Sección comercial.

Del 29 de Mayo al 5 de Junio se han recibido en Burdeos por mar los siguientes envases de vino: 1.572 de Sevilla, 909 de Pasages, 133 de Argelia y 1820 de Lisboa.

Nuestros vinos se cotizan: tintos no enyesados de la cosecha de 1883, de 325 a 370 francos la tonelada (905 litros); blancos de 1887, de 280 a 300 francos los de 14 a 15 grados, y de 250 a 260 los de 12°.

El sulfato de cobre puro y en cristales se cotiza actualmente en la plaza de Marsella á 69 y 70 francos los 100 kilogramos.

Durante la última semana se han expedido por la estación de Haro 1.313 pipas de vino, casi todas para el extranjero.

El jueves se constituyó en la Exposición Universal de París el jurado internacional para la clase de «vinos», siendo nombrado presidente por aclamación, el señor Marqués de Múdela.

Aviso á nuestros exportadores de vinos.

El gobierno francés, para reprimir las adulteraciones de los vinos, ha tomado nuevas medidas con los caldos extranjeros; al efecto ha dispuesto que se manden al *Laboratoire central du service scientifique des douanes*, establecido en París, las muestras de todos los vinos que se detengan en los laboratorios de las aduanas.

Se han cambiado todos los miembros de la Comisión de peritos, que son los que en último término juzgan si los caldos están adulterados ó encabezados, sustituyendo á los negociantes que la formaban por vinicultores y químicos.

Y bueno será que tomen nota de tal cambio los vinicultores que se dedican al comercio con Francia, porque podría suceder que el interés ultraproteccionista de los peritos referidos les indujera á considerar como malos todos los caldos que se sometían á su dictamen.

## Noticias.

El médico especialista, D. Estanislao de Furundarena, discípulo del distinguido Doctor FAUVEL, de París, ha instalado definitivamente en TOLOSA (Guipúzcoa), su GABINETE LARINGOSCÓPICO, para el tratamiento de las enfermedades de la garganta, laringe y nariz.

La prensa de Buenos-Aires ha discutido últimamente el proyecto de establecer una comunicación telegráfica más directa entre la República Argentina y Europa.

Los telegramas se envían hoy ó por los cables de las Compañías «Western Bracilian» y «Bracilian Submarine», ó por los hilos que cruzan los Andes, los cables de las Compañías «West Coast of America», Central un South America Mexican Telegraph, pasando luego por los Estados-Unidos, y finalmente, por los cables trasatlánticos. Sea cual fuere la vía escogida, los despachos tienen que pasar por muchas estaciones antes de llegar á su destino.

## EXPOSICIÓN

que el Círculo de la Unión Mercantil y la Comisión nombrada por los Síndicos de los gremios de Madrid, elevan á las Cortes protestando del Proyecto de reforma de la contribución industrial y de comercio, presentado por el señor Ministro de Hacienda.

(Conclusión)

la recaudación son propias de su competencia, y no debe ser lícito á la Hacienda complicar á los contribuyentes en operaciones sobre las que no tiene ningún interés directo. El contribuyente está obligado á cumplir sus deberes de pagar lo que le corresponda, pero no á prestarse á desempeñar ningún género de funciones extrañas á sus relaciones con la Administración, tanto más cuanto que satisface á ésta un crecido tanto por ciento para retribución de recaudadores, no siendo justo que al reconocer la Administración la necesidad y el deber en que está de retribuir á estos, imponga á los contribuyentes un servicio exigiéndoles que lo desempeñen gratuitamente.

Por la base décimaséptima se pretende ultrajar á los contribuyentes, compeliéndolos á que expongan el recibo de la contribución en las entradas de sus establecimientos, fábricas, oficinas y demás locales, y á que estampen en los membretes de sus facturas, etiquetas y demás documentos que se refieran á la industria, el número con que resulten matriculados, la tarifa, el concepto y las cuotas, castigando la falta de tan extrañas como

Según el nuevo proyecto, no habrá más que dos estaciones intermedias: una en San Vicente y otra en Tenerife. La distancia entre Buenos-Aires y San Vicente es de 3.820 millas marinas; entre San Vicente y Tenerife 900, y entre Tenerife y Lisboa 762, ó sea un total de 5.482 millas. Párr. dejar un sobrante para las desigualdades del fondo y para mayor profundidad en algunos lugares de lo que se ha calculado, se necesitará una longitud total de 6.300 millas de cable, que suponen un gasto de 2.200.000 libras esterlinas (11 millones de duros).

La Administración de Telégrafos de la República Argentina ha calculado que los telegramas cambiados con Europa en 1888 contenían más de un millón de palabras.

Se trata de instalar una escuela pública en alguno de los barrios dependientes del Ayuntamiento de San Sebastián, á la vez que se reconstruya la escuela de Loyola.

Aun nada se ha acordado respecto al barrio que se elegirá para construir la escuela. Existe en los presupuestos vigentes una partida de 12.000 pesetas con ese objeto, y ahora se piensa en invertirla, habiéndose pedido al arquitecto municipal, Sr. Goicoa, que presente los planos así para la reedificación de la escuela de Loyola como para la construcción de la nueva.

Cuando se presenten los planos al Ayuntamiento, este fijará el lugar donde ha de construirse.

Han salido de Madrid con dirección á Zaráuz los duques de Lecera, el de Santoña y D. Julián Pérez Lécera. El viaje será en coche á la venida, proponiéndose volver á Madrid inmediatamente en el tren.

Durante la pasada semana se pagó en concepto de jornales por la corporación municipal la cantidad de 1348,65 pesetas.

Las cuentas satisfechas durante el mismo período de tiempo ascienden á 2163,27 pesetas.

En la segunda decena del mes actual se han registrado 30 nacimientos, de los cuales 29 fueron legítimos y 1 ilegítimo. De los legítimos 17 son varones y 12 hembras.

En la misma decena se han registrado 28 defunciones, que recayeron en 16 varones y 12 hembras.

Dice La Voz de Guipúzcoa:

«Nos han referido un hecho digno del integrista más refinado.

Ayer se celebraron unos funerales y la familia de la finada, por aborrazarse las molestias que la aglomeración de gente ocasiona en estos casos, puso en el portal una lista, donde se inscribiese el que así lo tuviera por conveniente. Esto nada tiene de particular.

Pero, es muy particular y muy extraño que, allí donde la gente iba á manifestar su pena por causa de la muerte ocurrida, hubiese un comerciante por más señas extranjero, recogiendo firmas para una protesta contra la erección de la estatua de Giordano Bruno. En la misma mesa, revistiéndola hipócritamente de igual carácter hubo muchas personas que, en vez de firmar la lista de los funerales, firmaron la protesta contra la estatua de Bruno y aparecerán en *El Furista* cuando menos lo esperen. ¡Son el demonio estos integristas!

## Correspondencia de Madrid.

Señor Director de LA REGION VASCA.

Madrid 21 de Junio de 1889.

Mi distinguido correligionario: El próximo lunes, veinticuatro, es el día señalado para la primera reunión que ha de celebrar la asamblea de la prensa republicana que aceptó la idea emitida por el periódico *La República*. Los monárquicos, aun cuando aparentan no dar ninguna importancia á este acto, andan algo preocupados, pues comprenden que, tal vez de esa asamblea que tratan de ridiculizar, dependa la suerte futura de las instituciones y de España.

Conocido es de todos el objeto de dicha asamblea y no he de insistir, por tanto, acerca de este punto. El fin que se persigue es hallar una fórmula que haga posible la coalición de todos

ridículas, é inútiles prevenciones con una multa de nada menos que el tercio de la cuota de la tarifa correspondiente á un año. No se tiene noticia de que en país alguno se haya extremado las ridiculeces administrativas á tan extraños límites, y aunque confían los que suscriben, que el buen sentido de las Cortes hace inútil toda reclamación contra tan absurdos preceptos, no podemos dispensarnos de protestar de ellos y de detenernos á hacer algunas ligeras consideraciones, á que nos mueve el convencimiento de que el Proyecto de que se trata se inspira en su fondo y en su forma en un inexplicable espíritu de hostilidad á las clases que componen el comercio y la industria, y que debieran merecer por todos estilos mayor respeto y consideración á los funcionarios del Ministerio de Hacienda, á cuyo sostenimiento concurren con su peculio en no pequeña parte.

El contribuyente es dueño absoluto del recibo que satisface, no debe estar obligado á su exhibición, pudiendo destruirlo, si así le place, como objeto sobre el que ejerce legítimo dominio y la Administración no debe necesitar de su exhibición para saber si los contribuyentes han ó no satisfecho sus obligaciones respecto á la misma, siendo propio de organismos administrativos bien dirigidos el conocimiento exacto en todo momento del estado de sus relaciones con sus administrados. La Administración debe saber cuáles contribuyentes han cumplido sus deberes y cuáles no, sin necesidad de sujetarles á la

zación de las aspiraciones en que todos concuerdan, deje á cada uno en completa libertad para que, al mismo tiempo que trabaja por el objetivo común, pueda propagar sus particulares doctrinas, predicar sus principios y preparar el triunfo de su ideal, sobre los demás, para el día en que el pueblo haya de decidirse por una ú otra forma de gobierno.

No se le ocultará á Vd. que para que sea posible llegar á ese acuerdo tan deseado por todos y que hasta el presente se ha perseguido en vano, es preciso que cada partido haga todos los sacrificios que no estén reñidos con su dignidad ni con sus principios, y deponga, en beneficio de España, todos los sentimientos y todos los odios que pudiera abrigar para con los demás.

Témese por algunos que la asamblea no dé ningún resultado patriótico; no soy de su opinión. Todos convenimos en la necesidad de sumar nuestras fuerzas si hemos de hacer algo serio para acelerar el triunfo de la República: sabemos también todos que en tanto se trate, por cualquiera de los partidos, de imponer á los demás sus opiniones y hacerles aceptar su programa y su jefatura, nada se ha de conseguir, ya que la dignidad y las creencias de los restantes se opondrían desde luego á aceptar tan descabellada idea. Yendo todos persuadidos de esta verdad, que si no fuera bastante á confirmar el simple raciocinio, tendría en su apoyo la experiencia de los fracasados intentos de coalición llevados á cabo por los jefes de los dos principales partidos republicanos, no es posible que nadie piense siquiera en hablar de la formación de un solo partido republicano sin adjetivo ó con ellos, pues al obrar de esa suerte demostraría que solo iba á ella á perder, á sabiendas, un tiempo precioso, ó á sembrar la discordia y la perturbación entre los demás.

Y no tratándose de realizar la unión republicana, que siempre ha sido y será rechazada por aquellos que se estimen en algo, lógico es que todos han de ir á la asamblea animados por el deseo de hallar esa fórmula y decididos á no perdonar sacrificios para llegar á ella. ¿Cómo es posible, por consiguiente, que esta no se halle? Y una vez hallada, no hay la menor duda de que con poco que se trabaje, nuestros sueños de hoy serán la realidad de mañana.

España está sedienta de libertad, de moralidad, de economías y la experiencia ha debido ya hacerla comprender que con la monarquía ninguna de estas tres cosas es compatible. No espera otra cosa sino que lleguemos á una inteligencia y consecuida esta, si ve que es leal, que es seria, no nos negará su apoyo. ¿Qué otra cosa hemos de desear?

Confíemos, pues, y esperemos.

Las sesiones del Congreso han revestido menos importancia de lo que en un principio se creyó por todos. El Sr. Romero Robledo inició el anunciado debate político con un discurso encaminado á demostrar que el Sr. Sagasta había cometido un abuso de confianza al pedir á la reina el decreto de suspensión de la cuarta legislatura.

Después pasó á defender la conducta del señor Martos, pero con tan mala fortuna que solo consiguió que el Sr. Sagasta al contestarle, sacara á relucir todos los trapos sucios de los concurridos y tuviera ocasión de descargar rudos golpes sobre el Sr. Romero Robledo hablando de las ya innumerables evoluciones del jefe del reformismo. Dejó el Sr. Sagasta tan mal parado en su discurso de contestación al Sr. Romero Robledo, que este, al rectificar, no supo hacer otra cosa que volver á repetir los mismos argumentos que había empleado en su primer discurso y que ya echó por tierra el Sr. Sagasta. Viéndose en esta falsísima situación, acudió al recurso de ponerse á contar cuentos y chascarrillos no tan adecuados á la seriedad y respeto que siempre merece una Cámara, como insulsos é inoportunos.

El gobierno, en vista de la rectificación del Sr. Romero Robledo, creyó que lo más oportuno era no contestarle, y así lo hizo. Este desaire ha sido la mayor puñalada que el Sr. Romero Robledo ha recibido desde que por primera vez tomó asiento en las Cortes.

El Sr. Silvea habló también, en nombre del partido conservador, censurando duramente la actitud de la mayoría en la última sesión de la

conservación y exhibición de justificantes que tienen en sí un valor muy relativo, no siendo presumible que por el hecho de extraviarse el recibo hubiera de considerarse en descubierto al contribuyente: puede perderse el recibo, ser sustraído ó inutilizado y, sin embargo, constarle á la Administración su pago, y por lo mismo no procederá reclamación alguna contra el contribuyente.

La estampación del número de matrícula, tarifa, concepto y cuota en los membretes de las facturas, anuncios y demás documentos constituye otro vejamen que á ningún interés práctico responde, tendiendo solamente á producir molestias injustificadas y suscitando motivos de rozamientos entre la Administración y los contribuyentes en provecho de los investigadores, porque daría lugar el expresado precepto á continuas é inevitables cuanto involuntarias contravenciones. Son documentos de la industria las cartas, telegramas, recibos, letras de cambio, notas y libros no pudiendo ocultarse á la sabiduría de las Cortes el entorpecimiento constante y el enorme gasto de tiempo que significaría tener que entretenerse á escribir aquellos datos en cada uno de los mencionados documentos, cuya casi totalidad se destina á ser leída por personas á quienes nada interesa el conocimiento de semejantes pormenores. La penalidad que se reserva á la infracción del precepto que nos ocupa, adolece también de falta de equidad, porque la pena debe ser siempre proporcionada al delito ó falta,

cuarta legislatura. Dijo también que el hecho de los partidos republicanos, de manera que, marchando todos unidos para la más pronta realización en cuestión es de los comprendidos en el código y que, por tanto, debía formarse causa al Sr. Sagasta como representante y responsable de todo cuanto aquella haga.

Los demás discursos han revestido poco interés.

Tiénesse ya casi por segura la vuelta del jefe civil del reformismo al partido conservador. Cánovas considera su vuelta como un gran triunfo para los conservadores á quienes ve ya en el poder ó poco menos. Al llamar á su lado al que por tanto tiempo fué su lugarteniente, ha creído que de esta manera podía dar más fuerza á su partido, pero se ha engañado de medio á medio; pues Silvea se opone tenazmente á la admisión de Romero Robledo y ha amenazado con separarse del partido en caso de que vuelva este á ingresar en él. Y no es lo peor que lo haya dicho, sino que está dispuesto á hacerlo llevándose detrás más de la mitad del partido.

En los primeros días de la semana se habló mucho de haber pasado la frontera portuguesa, internándose en Badajoz una partida insurrecta cuya bandera se ignoraba cual podría ser. No sé lo que ha podido haber de cierto en la noticia.

Algunos creen que Cassola terminará por echarse al campo una vez que pierda toda esperanza de ver planteadas sus reformas y de subir al poder. Como es de suponer él niega rotundamente que tenga tal idea, pero es posible que no estén muy equivocados los que tal afirman.

Suyo affmo.—El Corresponsal.

## Movimiento de Buques.

PUERTO DE SAN SEBASTIAN.

Buques entrados ayer:

Vapor *Guipúzcoa* de Gijón, con carbón.

Salidos:

Bergantin goleta *Salvador* para Santander, con resto de carga.

Vapor *San Miguel* para Santander, con carga general.

## Anuncios preferentes.

### Cotizaciones de monedas.

Premios que pagan los Sres. Fernand y Gaston Delvaile, de Bayona (Francia), calle Victor Hugo, 48, salvo variaciones.

En cambio de plata ó billetes del Banco de España (SALVO VARIACIONES)

Por alfonsinos. . . . . 2 1/4 % premio

Por isabelinas. . . . . 53 1/4 % id.

Por oro antiguo de peso. . . . . 3 1/2 % id.

Por soberanos ingleses. . . . . 3 1/2 % id.

Por isabelinos de los años

1850-51. . . . . 3 1/4 % id.

Duros isabelinos. . . . . 4-75 ptas.

Id. Carlos y Fernandos. . . . . 4-10 ptas.

Franco y puesto en Bayona.

### Aguas medicinales de Ataun.

Estas aguas llamadas de los Remedios, son sulfurosas sulfúricas arsenicales, con 97 por 100 de azoe en cien volúmenes, según los análisis de los doctores Garagarza y Borrónsoro, de los gases que espontáneamente se desprenden del manantial. Son excelentes como sulfurosas, variedad arsenical, para las enfermedades de la piel y de las mucosas de carácter herpético, escrofuloso é sífilítico, y por la gran cantidad que de azoe tienen hacen prodigios en las enfermedades crónicas del aparato respiratorio. Temporada oficial de 1.º de Junio al 15 de Septiembre. Médico-Director, el doctor Rodríguez del cuerpo de directores de baños, por oposición.

Hay coche desde la estación del ferrocarril del Norte de Besain á la villa de Ataun, por la mañana y por la tarde, tardándose media hora al casco de la villa para luego subir al balneario.

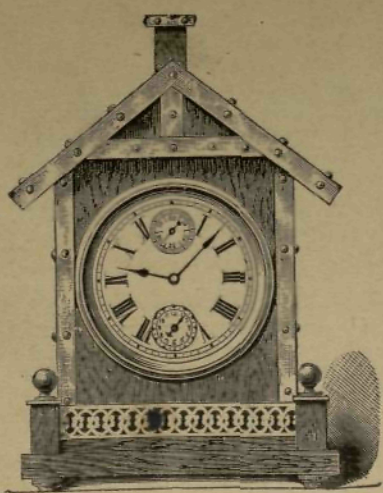
Imp. de LA VOZ DE GUIPÚZCOA.

y no cabe convencerse de que, por ejemplo, la omisión en un telegrama del número de la tarifa, cuota, etc., esté en relación con la multa igual al tercio de la cuota correspondiente á un año, cuando el mismo Proyecto en su base novena no impone otra pena por error de libros ó de la relación jurada de utilidades dentro del plazo señalado que la apreciación de dichas utilidades con un recargo de 25 por 100 sobre el resultado del año anterior, ó sea un 2 y 1/2 por 100 sobre el importe de las mismas.

Por tales consideraciones, y confiando los que suscriben en la rectitud é imparcialidad de las Cortes, acuden respetuosamente ante su superior Representación en nombre de las clases que pueden ser perjudicadas si se convirtiera en ley el Proyecto de reforma de la contribución industrial, suplicando que inspirándose en los altos intereses del País, en el bienestar de los contribuyentes, del comercio y de la industria que tanto han menester de facilidades para el desarrollo de su prosperidad pública, se dignen negarle en absoluto su aprobación.

Madrid 24 de Mayo de 1889.—El Presidente interino del Círculo y de la Comisión, Rafael Lozano.—Enrique García Calamarte.—Francisco Rodríguez Avial.—José María del Valle.—Manuel Matilla.—Vicente López Santiso.—Pedro Niembro.—Romualdo Cano.—Secretario, Angel Angulo.



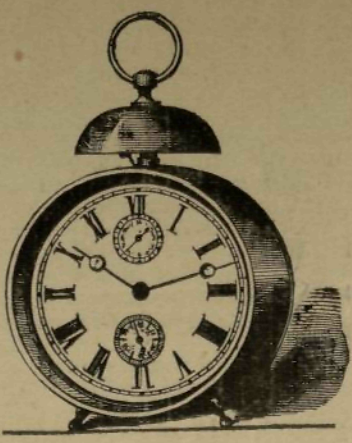


**GRATIS**  
**mandará**  
á quien lo desee

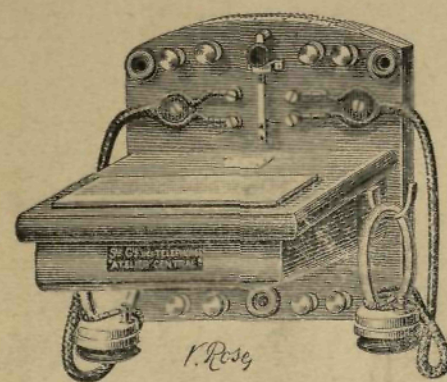
prospectos de toda  
clase de relojes de  
bolsillo, despertado-  
res, cucus, etc., etc.,  
desde 4 ps. 50 c. en  
adelante.

**Henri GABA**

Comisionista importador. IRUN. España. (Frontera francesa.)



## Electricidad Industrial.

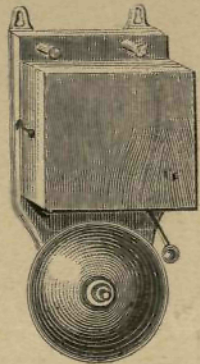


Nuevas instalaciones eléctricas.

**J. Comet-Bayona.**

Teléfonos para habitaciones,  
fábricas y escritorios.—Teléfo-  
nos sistema Ader para grandes  
distancias.

Todos los aparatos, así como  
los trabajos de colocación, son  
garantizados. Se facilitarán so-  
bre pedido presupuestos é ins-  
trucciones.



Dirigirse á D. Manuel de Urcola, Maestro de obras, San Sebastian.

## AGENCIA de reclamaciones á los Ferro-carriles.

**TORRALBA Y COMPAÑÍA**

**IRUN**  
Avenida de la Estación, 32, entresuelo.

Esta Agencia queda desde hoy abierta al público y muy particularmente del Co-  
mercio.

Se revisan los talones de expedición y recepcion, y se hacen todo género de re-  
clamaciones por retrasos de las mercancías, cambio de expediciones, detasas, averías, robos y sustraccio-  
nes, errores de peso y cuantos asuntos están relacionados con las Compañías de Ferrocarriles.

**Advertencias.**—Todos los señores suscritores á LA REGION VASCA, ten-  
drán derecho á dirigir las consultas que sobre los casos expresados les ocu-  
rran, á la Agencia y se les contestará en la Sección especial, que á este  
objeto se abrirá en el periódico. Este servicio le presta la Empresa grátis.

Todos cuantos asuntos se sometan á nuestro estudio en todo género de recla-  
maciones, se evacuarán mediante un 50 por 100 de las sumas que se recla-  
men, siendo de cuenta de esta Empresa todos los gastos, aun los judiciales,  
en aquellos en que sea menester acudir á los Tribunales.

Recomendamos muy eficazmente al Comercio que siempre que retire  
mercancías del Ferro-carril, exija la carta de porte original, ó sea la decla-  
ración del remitente que se acompaña á las mismas, haciendo que en ella se  
estampe el recibo de los portes que satisface, para que de esta manera poda-  
mos hacer las reclamaciones á que haya lugar.

La correspondencia sobre asuntos de Ferro-carriles á la Dirección de este  
periódico, Legazpi, 4, 2.º, ó á los Sres. Torralba y C.ª, Irun.

Telegrámas, Torralba, Irun.

# LA REGION VASCA

Revista semanal político-administrativa

Director-fundador: **D. Fernando Torralba.**

Precios de suscripción.

Pesetas.

En España, un trimestre. . . . . 1'50

Resto de Europa, un año. . . . . 10

América, un año. . . . . 15

Precios de inserción.

Pesetas.

Anuncios en cuarta plana. . . . . 0'10

Id. en tercera plana. . . . . 0'20

Id. en primera plana. . . . . 1

Noticias y comunicados á precios convencionales.

**PAGO ANTICIPADO.**

Se publica todos los Sabados.

DIRECCIÓN, REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN.

**Calle de LEGAZPI, núm. 4, piso 2.º**

Ayuntamiento de Madrid

## Licor del Polo de Orive.

Nadie sufre de dolores de muelas ni de ningún mal en la dentadura si usa diariamente el  
acreditadísimo *Licor del Polo de Orive*, el cual refresca y perfuma la boca de un modo agradabili-  
simo. Rechazad todo dentífrico que se os ofrezca diciendo que lo extranjero supera á lo de Espa-  
ña y que es igual ó mejor que el *Licor del Polo*, porque seréis engañados. Los mercaderes, imita-  
dores ó plagiarios no se muerden la lengua. Este oelebre dentífrico tiene la gran sanción prácti-  
ca de veinte años de historia, durante la cual no ha desmentido una vez siquiera sus inmejora-  
bles virtudes. Es, además, el más barato de cuantos se conocen y el que conserva la boca en es-  
tado de salud perfecta, entonando las encías y fortificando el márfil dentario. Exigid la marca  
de fábrica para evitar las falsificaciones.

## Almacen de Música, Pianos, Armoniums, Organos y demás instrumentos de música

VENTA  
AL CONTADO  
Y Á PLAZOS.

Casa editorial de J. A. Santesteban

FUNDADA EN 1855

Exclusivo representante de la renombrada fábrica de Pleyel

32, Avenida de la Libertad, 32.

VENTA  
AL CONTADO  
Y Á PLAZOS.

Se halla en dicho almacén  
toda clase de música. Edi-  
ciones económicas de Peters,  
Litoff, Breithopf et Hartel,  
Chapell, etc.

Música á precios redu-  
cidos.

PIANOS DE PARIS.

Bord..	Pesetas	875
Foké .	»	1.050 y 1.100
Gilson.	»	1.000
Kriegstein.	»	1.100 y 1.300
Pleyel.	»	1.300 y 1.700
Erard.	»	1.500 y 1.800

Organos para Iglesia de  
Cavaillé Coll, de diferentes  
precios, facilidades en el pa-  
go. Armoniums de Alexan-  
dre, de 175 ptas. en adelante.

Instrumentos de banda y  
orquesta.

Toda pieza que no se halla en dicho almacén se entrega á las 48 horas de hacer el pedido.  
Se compran y venden Pianos y Armoniums usados. Alquiler, cambio, reparación y afinación.  
SE REMITEN CATALOGOS A QUIEN PIDA.

## No equivocarse.



Con el nombre de **Colonial**, se vende  
una IMITACIÓN de los acreditados chocolates  
de la **Compañía Colonial** de Madrid.

Las cubiertas son de los mismos colores  
y llevan letreros y adornos parecidos.

El verdadero chocolate de la **Compañía Colonial** se reco-  
noce por las dos palabras **Compañía Colonial**, que figuran  
siempre juntas en la cubierta, y por el adjunto SELLO de  
ÁNCORAS en el cierre, marca de la propiedad de

## La Compañía Colonial.

**J. HERMOSILLA.**

CORREDOR OFICIAL DE COMERCIO  
Y AGENTE GENERAL DE NEGOCIOS

**Logroño.**

Apartado de Correos, núm. 13.

Admite cuantos asuntos y representaciones  
se le confieran, de carácter honroso, en cual-  
quiera clase de negocios para esta plaza y su  
provincia.

INSTALACIONES

DE  
**Campanillas eléctricas**  
y teléfonos.

**A. Tendé**, electricista.

Dirigirse á D. Justin Claverie, Comisio-  
nista.—Irun.

**HIERRO  
DE  
QUEVENNE**  
El Único Aprobado  
por la ACAD. de MEDICINA de PARIS  
Desde 60 años, los Médicos del mundo  
entero le consideran como el mas  
poderoso de los ferruginosos para curar  
**ANEMIA, POBREZA de la SANGRE,  
PÉRDIDAS BLANCAS, etc.**  
DESCONFÍESE  
DE LAS Imitaciones y Falsificaciones  
IMPURAS, DESLEALES, VENDIDAS BARATO.  
Exigir, además de la Firma de QUEVENNE,  
el Sello de la "UNION des FABRICANTS".  
Vendese: 1.º en Polvo; 2.º en Grafeas.  
DEPÓSITO GENERAL  
del Verdadero Hierro de Quevenne  
(trasferido desde el 2 de febrero de 1888)  
8, r. du Conservatoire, Paris

**Falta de Fuerzas**  
**ANEMIA**  
**CLOROSIS**  
**DEBILIDAD**  
**EXTENUACION**  
**EL HIERRO  
BRAVAIS**  
Ensayado por los mejores médicos del mundo, pasa  
inmediatamente á la economía sin causar desórdenes.  
Reconstituye y vuelve á dar á la sangre el color y  
vigor necesarios. No ennegrece nunca los dientes.  
Mucho cuidado con las falsificaciones y  
numerosas imitaciones  
Exigir la firma R. BRAVAIS, impresa en rojo.  
DEPÓSITO EN LA MAYOR PARTE DE LAS FARMACIAS  
Al por mayor: 40 y 42, Rue St-Lazare, Paris

**Á LOS PROPIETARIOS  
Y ADMINISTRADORES DE CASAS**  
En la imprenta de este periódico, Echaide, 6,  
se hallan de venta libretas impresas para alqui-  
ler de habitaciones.